

Juventud y Política: Otros modos de construir espacio público.

Galetto Silvina.

Cita: Galetto Silvina (2010). Juventud y Política: Otros modos de construir espacio público. *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-036/435>



Integración, Diversidad y Democracia en tiempos del Bicentenario
28 - 30 de Julio de 2010 | Buenos Aires, Argentina

Área temática: Sindicatos, Movimientos sociales y Protesta social

Título: **“Juventud y política: Otras formas de construir espacio público”**

Autor: Mgter. Silvina Galetto- Doctorando Esc. Política y Gobierno- UNSAM- FICES-UNSL

Correo electrónico: sgalettofices.unsl.edu.ar

Abstract

Los jóvenes no se definen sólo por una cuestión de edad; por ello la dimensión temporal de la categoría juventud poco puede ayudarnos a explicar este fenómeno social, más cuando en el imaginario social se encuentran dos ideas muy arraigadas **“Todo tiempo pasado fue mejor”** y **“Esta juventud está perdida”** dando a entender que nuestros jóvenes no tienen los mismos horizontes que hace 20 o 30 años atrás y que ser joven hoy no es lo que era antes.

Hall y Jefferson (2006: 8) afirman “... la juventud como objeto de investigación científica en el país emerge con claridad en los últimos veinte años, dándose una producción continua y en expansión desde ese entonces. Esto tiene también relación con el tiempo histórico de emergencia de la juventud como sector social auto y hetero-identificado. Este tiempo se remonta a las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial para el caso europeo y norteamericano, donde confluyeron factores que hicieron posible esta “aparición”¹. Se pueden enumerar los siguientes:

1. La construcción de una estructura de mercado y consumo destinado a los jóvenes.
2. El auge de los medios masivos de comunicación y su vinculación con la generación de cultura.
3. La aparición de fenómenos relacionados con la violencia que se explican desde las consecuencias en las experiencias de vida de los niños durante la Segunda Guerra Mundial.
4. La ampliación del sistema educativo generando un espacio propio de los jóvenes, la educación media y superior
5. Aspectos musicales, de vestimenta de consumo propio del estilo joven.

¹ El siguiente punteo es una síntesis de traducción personal sobre Hall y Jefferson, 2000, pp.17-21 (1ª ed. inglesa 1975).

Hablar de política supone desde el sentido común aquello que está viciado, que no es honesto, ni limpio. Sin embargo, y como se viene enfatizando desde el marco teórico, este trabajo apunta a describir y comprender los modos de hacer política -y de leer en clave de lo político- que llevan adelante dos agrupaciones de jóvenes en la ciudad de Villa Mercedes, (San Luís).

Chantal Mouffe (2007) en su definición de lo político, lo denomina como lo antagónico, lo propiamente conflictivo y radicalizado en las prácticas que llevan adelante los agentes sociales. Esta concepción de la radicalización de las acciones supone mucho más que la mera ocupación del espacio, crítica de Mouffe a Arendt en tanto ésta, Hannah Arendt, supone la posibilidad del consenso a partir del uso de la palabra; así desde esta perspectiva lo político se reconoce a partir de la lectura del mundo desde sus condiciones antagónicas, de naturaleza conflictiva.

En el caso de las dos organizaciones de jóvenes con las que se lleva adelante este análisis, la lectura desde la perspectiva del conflicto atraviesa no sólo la tarea que los convoca, sino - y fundamentalmente- la naturaleza de las organizaciones e instituciones que constituyen. El formar parte de las mismas se convierte en el modo de hacer objetiva esa visión de la realidad cotidiana, pero también de la historia pasada y el futuro prometedor. Esta lectura desde el conflicto explica muchas veces el objetivo mismo de la agrupación y el cómo se incorporaron estos jóvenes a la misma.

Pensando categorías

Los jóvenes no se definen sólo por una cuestión de edad; por ello la dimensión temporal de la categoría juventud poco puede ayudarnos a explicar este fenómeno social, más cuando en el imaginario social se encuentran dos ideas muy arraigadas “**Todo tiempo pasado fue mejor**” y “**Esta juventud está perdida**” dando a entender que nuestros jóvenes no tienen los mismos horizontes que hace 20 o 30 años atrás y que ser joven hoy no es lo que era antes.

Hall y Jefferson (2006: 8) afirman “...*la juventud como objeto de investigación científica en el país emerge con claridad en los últimos veinte años, dándose una producción continua y en expansión desde ese entonces. Esto tiene también relación con el tiempo histórico de emergencia de la juventud como sector social auto y hetero-identificado. Este tiempo se remonta a las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial para el caso europeo y norteamericano, donde confluyeron factores que hicieron posible esta “aparición”*”². Se pueden enumerar los siguientes:

6. La construcción de una estructura de mercado y consumo destinado a los jóvenes.
7. El auge de los medios masivos de comunicación y su vinculación con la generación de cultura.
8. La aparición de fenómenos relacionados con la violencia que se explican desde las consecuencias en las experiencias de vida de los niños durante la Segunda Guerra Mundial.
9. La ampliación del sistema educativo generando un espacio propio de los jóvenes, la educación media y superior
10. Aspectos musicales, de vestimenta de consumo propio del estilo joven.

La juventud es una categoría construida culturalmente y en ese sentido el análisis de las conductas juveniles estará mediado por el contexto socio histórico y por las relaciones de dominación presentes en cada sociedad. Margulis (2000) sostiene en la introducción de *La juventud es más que una palabra* que los cambios ocurridos en el escenario mundial, sociales, políticos, económicos, culturales y tecnológicos entre tantos otros, han posibilitado la visibilización de la juventud y su centralidad como problemática de estudio. La juventud es una categoría histórica y su abordaje implica mirar los modos de decir el mundo que los mismos jóvenes tienen de sí, de su lugar en el mundo y de los modos de vincularse con los otros que establecen por fuera de su espacio identitario.

Los distintos estudios que se han realizado sobre la juventud se articulan en torno a tres estereotipos: a) en términos socio históricos y culturales se conceptualiza a

² El siguiente punteo es una síntesis de traducción personal sobre Hall y Jefferson, 2000, pp.17-21 (1ª ed. inglesa 1975).

la juventud como *sujeto de cambio* vinculándolos con la imagen de rebeldía o transgresión; la visión sociológica ha configurado dos visiones: b) una imagen conservadora de la juventud y c) otra que la asocia con desequilibrios, delincuencia, anomia.

En el Informe sobre juventudes (Chaves; Faur) se sostiene que (2006; 9) *“El reconocimiento del joven como actor social se dio en el marco del proceso de visibilización de los jóvenes en la sociedad que se inició a finales de la década de 1950 y se instaló definitivamente hacia fines de los '60 (...) Haciéndose primero visibles como problema social pasaron a formar parte importante de la agenda de investigación de las ciencias sociales recién a fines de los '70 y con cierto grado de continuidad en los '80-'90. Como resultado, y potenciando la visibilización del grupo y del tema, 1985 fue declarado por la UNESCO como el Año Internacional de la Juventud”. “En Argentina debieron pasar varios años para que el nuevo discurso sobre lo juvenil cobrara fuerza. Luego de la “exposición” que experimentó la franja etaria en las décadas de 1960-1970³, será recién en las postrimerías de los '80 y en el transcurso de los años '90 que los jóvenes serán tomados como temática de estudio.”*

Margulis y Urresti (2000) consideran a la juventud un concepto esquivo, donde la fuerza del mismo reside en la posibilidad de contextualizarlo temporalmente y darle categoría histórica. Para estos autores la juventud se ha convertido en un producto al que se le atribuye un valor simbólico con características de mercancía, que provoca mayor o menor impacto sobre los discursos de la época para definirla. Beatriz Sarlo (1994) citada por Margulis y Urresti (2000) propone mirar a la juventud como una estética de la vida contemporánea más que como una edad cronológica.

¿Qué decimos con espacio público? Amalia Jiménez, en la presentación en el V Congreso de Antropología Social (1997) ha organizado un breve resumen de las concepciones de espacio público a lo largo del tiempo: la distinción de espacio público político y espacio público burgués es propio de la Ilustración y la Revolución Francesa, donde la consigna estaba vinculada a la obtención de derechos políticos; con el avance de los mercados y el proceso de urbanización se concibe al espacio público desde la planificación de las ciudades; con la aparición del Estado de Bienestar se considera a lo público asociado a la idea de “bien común”, que cuando se produce la caída de este modelo de Estado se produce un deterioro y descreimiento en esta concepción, situación que se ve favorecida por la aparición de los medios masivos de comunicación y la construcción de un espacio público mediatizado.

A diferencia de lo planteado por Amalia Jiménez, se acuerda con Hannah Arendt (2005) cuando afirma que no se puede entender al espacio público como una esfera separada y antagónica de la esfera privada, sino que constituyen etapas diferenciadas en

³ Exposición en el sentido del lugar que ocupó en la historia local, principalmente el alto grado de participación y protagonismo en el ámbito político, aunque fueron también esas décadas las que vieron irrumpir producciones contraculturales. Comentarios sobre el movimiento juvenil en Argentina se encuentran en Echenique (2005).

la constitución de la identidad del agente social. Lo privado es “privativo” para el agente del resto de los hombres, es privarse de SER ante lo social, por ello sostiene que el discurso y la acción, que son constitutivos de la condición humana del agente son las herramientas que lo hacen aparecer ante los demás y que le otorgan un sentido a la pregunta de **¿Quién es el que habla?**, que supera las respuestas tradicionales a **¿Qué es quién habla?** Estas teorías que buscan generar consensos intersubjetivos en donde cada uno pueda manifestar sus posiciones y a partir de esta argumentar y generar toma de decisiones legitimando posiciones antagónicas legítimas y no relaciones amigo-enemigo.

Desarrollo

El objetivo de este trabajo es “Mirar” a los jóvenes para comprender el uso que hacen del espacio por fuera de la clásica concepción de política ligada al ámbito estatal e intentando abordar desde sus prácticas el proceso de construcción de identidad juvenil.

- Identificar la percepción política que tienen los jóvenes del contexto en el que están insertos.
- Conocer la percepción que tienen de sí mismos como generadores de cambio en las estructuras sociales.
- Identificar los OTROS que delimitan los jóvenes a partir de su identidad social.

¿Qué tipo de políticas se orientan hacia los jóvenes en la Provincia de San Luís?
¿Y en la ciudad de Villa Mercedes?

A nivel provincial no existe una instancia institucional que explícitamente tenga como destinatarios a los jóvenes desde la consideración de los mismos como agentes sociales y políticos y no meros consumidores de espectáculos. Hay estudios realizados sobre las prácticas juveniles, el uso de los espacios y la vinculación fundamental con el teatro (Castro (2002); Rovacio (2009))

Con relación a la propuesta de esta investigación se tiene en cuenta la particular situación política de la provincia, que desde los inicios de la gestión de Alberto Rodríguez Sáa en el año 2003, se ha caracterizado por estar teñida de cierta estética vinculada fundamentalmente al espectáculo. La Provincia de San Luís ha sido pionera en la sanción y puesta en marcha de dos industrias culturales que cuentan con el aval y la promoción institucional: el cine y la música. Desde las leyes de promoción para estas dos manifestaciones artísticas se ha generado un motor que impulsa las estructuras y el modo de hacer política.

También en esta misma gestión y como consecuencia de las modificaciones estructurales que atraviesa la Argentina a partir del 2001, en el año 2004 el Gobierno de la Provincia pone en marcha un plan social denominado Plan de Inclusión Social, que tiene por finalidad accionar en dos frentes concretos: la desocupación que se reemplaza por trabajo genuino (de donde se simboliza su nombre vulgar “los pico y pala” ya que la

mayoría de los integrantes realizan tareas vinculadas a la tierra) y la inseguridad, también provocada por la situación de incertidumbre laboral y creciente ola de asaltos y violencia, que se ve paleada con la creación de cuadros de seguridad comunitaria. Los miembros del plan reciben una paga en cheques o bonos, que en los primeros tiempos generan casi una doble economía, situación superada en la actualidad ya que circulan a la par de la moneda de curso legal. El cálculo del beneficio estimando es que hay dos personas que reciben por familia el mismo, por lo tanto conjuntamente deben poder acceder a la Canasta Básica (Dorzán, Arias (2005); Arias, Quinteros (2004)).

Desde el cine y el fomento a la mano de obra local, las fiestas populares que implican millones de pesos destinados al entretenimiento, la generación de espacios abiertos de manifestación artística (plazas, espacios verdes, predios de ferrocarriles) la política provincial se ve atravesada de una estetización y cultura de la imagen y el consumo cada vez más fuerte y más disciplinador de cuerpos dóciles. La aparición de grupos teatrales, de artesanos, de músicos, desde el cuerpo de ciudadanos que se desempeñan dentro del Plan de inclusión Social ha posibilitado incorporar una dimensión popular de arte y también de la manifestación artística como elemento integrador, inclusivo para el agente social.

En las estructuras de gobierno de la ciudad de Villa Mercedes, el área destinada a la juventud tiene una dependencia propia dentro del municipio y está ubicada en una casa situada por fuera del municipio, a la vuelta del mismo. Esta área o dependencia congrega jóvenes desde la invitación que se realiza a los colegios, para que estos envíen delegados para la organización de eventos destinados a sus congéneres (Elección de la reina del estudiante y la primavera, jornadas recreativas, etc.)

El denominado “pan y circo” se instala en el imaginario como un “deber ser” del gobierno y de la política en el sentido más amplio. Los modos de subjetivación en este contexto poco lugar dejan para la trasgresión y el proyecto, dos aspectos vinculados, al menos en la teoría, con la moratoria social de la que están empapados los jóvenes. Habilitación social que reciben por su condición etaria y generacional que se traduce en un estilo de vida, el juvenil.

En este contexto político provincial los jóvenes se representan como apáticos e indiferentes, bajo el argumento de que no han conocido ningún otro tipo de régimen político ni modo de ocupar el espacio público por fuera de la lógica hegemónica, provocando una suerte de inmovilismo que además se fortalece desde el discurso del asistencialismo.

La identidad es un concepto relacional, en que los sujetos contextualizados asumen una serie de prácticas, roles, representaciones y formas de ver el mundo que los hace parte de una institución mayor.

Como toda institución la repetición de las prácticas genera pautas y maneras de leer el mundo, ya sea intencional o no, es decir instala espacios de sentido dentro del imaginario social. Esta consecuencia deviene del proceso histórico, del tiempo transcurrido en el lugar y de las marcas en el territorio.

Ahora bien, cuáles son las características que presentan los jóvenes de las agrupaciones incluidas en la investigación: Centro de Estudiantes y Trabajo de Hormigas ¿Hay diferencias? ¿Hay semejanzas?

Para comenzar trabajaremos las particularidades de cada una, comenzando por los miembros del Centro de Estudiantes, Franja Morada de la FICES- UNSL.

Los miembros del Centro de estudiantes, en primer lugar se reconocen como alumnos de la Universidad, es decir, a lo largo del focus group nunca dejaron de percibirse a sí mismos como estudiantes, a pesar de intentar hablar de otros procesos, siempre se centraron en su actividad estudiantil y política, dejando en clara evidencia que este es el ámbito de su vida cotidiana con mayor predominio, o el más jerarquizado – en términos hellerianos- al menos.

La conducción de la Franja Morada en la gestión 2006-2008 presenta fuertes vinculaciones con la Unión Cívica Radical, de hecho están afiliados y en la actualidad una integrante de la agrupación ocupa el cargo de concejal de la ciudad, con lo cual es llamativo que siendo una de las características de las agrupaciones juveniles el intentar ser alternativos a las organizaciones tradicionales (partidos políticos, sindicatos, etc.) estos jóvenes reconocen su fortaleza en la posibilidad de comenzar la renovación dentro de las estructuras del partido, valorando diferencialmente la identificación con la Franja Morada por sobre la de afiliado a la UCR. También reconocen que esta agrupación estudiantil les permite generar una lógica diferente a la partidaria, y mucho más eficiente en lo tradicional. Esta lógica la asocian con la vitalidad frente a estructuras vetustas, a la renovación.

Otra de las particularidades de este grupo de jóvenes universitarios es que el comienzo de la gestión en el centro de estudiantes coincidió con el inicio de la conducción universitaria que en la actualidad tiene la Universidad Nacional de San Luís, sólo que el Centro se elige cada dos años y la conducción universitaria dura cuatro, entonces habría que pensar si la fuerza política dentro del partido no deviene también del plus que recibieron estos jóvenes al ganar una elección institucional y no de un órgano de representación estudiantil exclusivamente. Esto teniendo como marco de referencia que históricamente la Universidad Nacional de San Luís, como mayoritariamente todas las universidades públicas del país, han estado dirigidas por la Franja Morada y la cercanía a la UCR; y en la Provincia de San Luís eso implica una manifiesta oposición al gobierno justicialista de los Rodríguez Sáa. Este hecho no es menor, ya que la Universidad se presenta como un espacio de libre pensamiento y manifestación política y desde la percepción de los estudiantes como uno de los espacios donde no ha avanzado el modelo de dominación imperante en el resto de las instituciones provinciales.

Los jóvenes del Centro de estudiantes visibilizan un futuro cercano dentro de la estructura partidaria de la UCR, aceptan las reglas del juego político, pero también manifiestan el deseo de cambio y renovación de estructuras arcaicas y desvencijadas, proponiéndose la construcción de una nueva alternativa política en una de las fuerzas

partidarias, que aún con poco éxito durante mucho tiempo, ha logrado sostener los cuadros de juventud dentro del partido, frente a otras fuerzas en los que está plenamente desarticulado.⁴

Otra característica, que se desprende consecuentemente de lo anterior, es el modo de trabajo asumido por los jóvenes dentro del Centro de Estudiantes: la delimitación de tareas y funciones, así como de posiciones dentro de una estructura jerárquica es clara y sostenida por todos los integrantes de la conducción y de los adherentes a la línea política. En el focus group realizado se encontraban presentes el Presidente y Vice- presidente, junto a secretarios y algunos adherentes; los voceros principales se correspondieron con quienes tienen cargos institucionales y son representantes en los diferentes Órganos de decisión institucional, mientras que los simpatizantes solo se manifestaron frente a la pregunta explícita o a la reafirmación de lo antes dicho. Como síntesis, aún siendo una agrupación de jóvenes, la naturaleza de la institución de la que forman parte les imprime un carácter tradicionalista en la forma de acción de gobierno y de hacer política.

En el caso de los jóvenes en el Comedor Infantil Trabajo de Hormiga, en el afán de constituirse como un grupo horizontal, con un cuerpo colectivo que toma las decisiones acerca de la intervención, el grupo de jóvenes atraviesa un doble proceso de construcción de identidad que también se manifiesta en un doble significado, o un rostro doble, de quiénes son “los chicos del comedor”. Uno tiene lugar los sábados en el Barrio, que se construye junto con los niños, y se realiza mediante la actividad del comedor, el apoyo escolar y también las actividades recreativas, fundamentalmente vinculadas a lo artístico que se realizan con el objetivo de mostrar y generar oportunidades que los chicos tienen negadas por su lugar en el campo económico y social. Construcción muchas veces básica, denominadas por algunos como asistencialistas, pero que implica la generación de hábitos de higiene, pautas de conductas de respeto y tolerancia por la diferencia, reconocimiento del otro distinto en manifestación pero igual en condición.

El otro proceso de construcción de identidad es el que atraviesan los jóvenes que llevan adelante la práctica del comedor, también conocidos como los *chicos del comedor* entre quienes conocen acerca de la tarea que realizan y asumido también por ellos en su presentación. “*Somos los chicos del Trabajo de Hormiga*” es el modo habitual de iniciar la presentación de un grupo heterogéneo cuya potencialidad radica en el cúmulo de diferencias entre uno y otro, y en el objetivo común que los agrupa.

Este doble proceso de identificación colectiva tiene como finalidad anclar dos procesos: uno la subjetivación de cada uno de los jóvenes como parte del grupo que gestiona el comedor, el ser parte; el otro proceso está vinculado con la manifestación hacia el exterior del grupo que hacen los jóvenes del Comedor, es decir el modo en que

⁴ En la estructura tradicional de los partidos políticos, los cuadros de juventud han tenido una doble función, por un lado la formación de cuadro dirigenciales, y por otro lo vinculado a la acción política publicitaria y tareas de pintada, pegatina de afiches, confección de cartelera, etc.

se muestran hacia los “otros” jóvenes, adultos, instituciones, medio, etc. Esta última instancia es la que completa aún más la primera, ya que el reconocimiento de afuera permite reafirmar la pertenencia y asumir las cargas sociales que como jóvenes de clase media que gestionan un comedor infantil se les atribuye.

Este proyecto de horizontalidad- desde el que se propone la actividad que lleva adelante el Comedor- se significa en la toma de decisiones colectivas y en la no apropiación por parte de ninguno de los jóvenes de alguna actividad específica que se genere en el ámbito del Comedor. Este aspecto se complica más cuando la mirada se centra sobre el compromiso y lo que se pone en cuestión es la participación activa o no de algunos de los integrantes del grupo por parte de otros, ya que por la misma composición del grupo no se han generado mecanismos ni de sanción ni de reconocimiento frente al compromiso y respeto por el colectivo por sobre los intereses particulares. Estas discusiones son la característica principal que le permite al grupo caracterizarse de horizontal y alternativo. Junto con la discusión se podría caracterizar de alternativos a sus modos de trabajo operativo sin demasiada planificación, el modo de obtener recursos para las actividades ya que no hay socios formales ni permanentes sino que quienes colaboran hacen aportes esporádicos y voluntarios. Aunque muchas veces la mera discusión de medios no produzca como resultado una práctica objetivamente alternativa, sino sólo un modo diferente de abordarla.⁵ También lo que se va construyendo alrededor de la discusión permanente es necesario considerarlo para el análisis. La discusión alrededor de las prácticas que genera el comedor suele estar teñida de personalismos y prejuicios entre los miembros del comedor así como también de la posición histórica de los diferentes jóvenes. Esto hace pensar acerca de las tensiones que genera en cada uno de los jóvenes su propio proceso de socialización con el proyecto de construcción identitario alternativo, tensiones que como ya han sido abordadas devienen de un *habitus* de clase que tiene una fuerte impronta de individualismo y éxito personal por sobre el proyecto colectivo.

...hay una cuota de capital simbólico importante en ser miembro del comedor, el ser una persona con veintiséis y dos trabajos se toma el tiempo de participar y haberlo hecho durante cuatro años, que previo uno no termina de reconocer cual es el reconocimiento que hace el otro, pero si sabe que existe.

P pertenece al comedor

Sin lugar a duda la juventud se convierte para ellos en una condición de posibilidad pero no en un condicionante, de hecho todos los jóvenes argumentan que los motivos que los desvincularían de la actividad estarían dados o bien por diferencias insalvables con los demás miembros del grupo o bien por tener que dejar la ciudad para vivir en otro lado. Esta responsabilidad sumada en muchas oportunidades a un deseo

Formatted: Indent: Firstline: 0.49"

⁵ Ejemplo de esto es la evaluación que se hace de las prácticas. Cómo el modo de leerlas si han o no sido satisfactorias esta asociado a si fue ordenada, si se pudo o no disciplinar. Indicadores que se proponen desde una lógica absolutamente opuesta a la que los chicos utilizan en su vida cotidiana.

explicito de “*hacer algo por los chicos...*”⁶ es lo que ha favorecido al proceso de construcción identitaria de estos mismos jóvenes y no sólo de la tarea desarrollada.

¿Ahora bien, por qué siendo el Centro de Estudiantes de la FICES y el Comedor Infantil Trabajo de Hormiga instituciones de jóvenes donde el paso por los estudios superiores se manifiesta como una condición para su modo de trabajo, presentan modos tan disímiles de llevar adelante su tarea?

Una primera respuesta podría vincularse a la naturaleza de la tarea y al contexto en donde la realizan. El Centro de Estudiantes gestiona en el marco de la institución universidad, y eso otorga no sólo un límite a las acciones que pueden llevar adelante y a los pedidos, sino también al modo de desempeñarse como gestión, ya que se trata de una institución con una historia que condiciona las prácticas y que tiene claramente definidas las funciones de cada uno de sus órganos vitales.

Los jóvenes del Comedor Infantil Trabajo de hormiga se desempeñan en un ámbito de absoluta desorganización, en comparación con la Universidad, donde su tarea funciona todo el tiempo de instituyente frente a un modo instituido que perciben que está instalado en el barrio y en los habitantes del barrio; percepción mediada por la lectura que realizan de la condición de pobreza y marginalidad en la que se desempeñan y también por la representación que tienen de las demás instituciones que trabajan en el barrio.

El elemento que parece funcionar claramente como diferenciador de las dos agrupaciones esta vinculado con la cercanía o distancia de las estructuras políticas tradicionales o alternativas. Alternativas en tanto rompen con la lógica jerárquica y funcional de instituir a sus miembros, y también alternativas porque realizan sus acciones políticas con modos que no son los de la contienda electoral, ni la formación de cuadros, ni la publicidad partidaria o de la agrupación. Su campo de disputa de lo político se da en contextos absolutamente despolitizados o desmovilizados. Y acá si aparecen dos modos diferenciables en las agrupaciones, uno estructurado de acuerdo a la lógica partidaria; sin estar en el marco del partido los prepara para la contienda electoral a los jóvenes que están del Centro de estudiantes. Los jóvenes del comedor, en tanto ningún miembro tiene una tarea preasignada o fija, como tampoco con tiempos acordados, sino que se realiza en el marco de las posibilidades y limitaciones de cada uno de los jóvenes, razón por la cual también es posible muchas veces perder de vista el interés político de esta agrupación y transformarlo en voluntarismo. El voluntarismo es cuestionado, por parte de los jóvenes del Comedor, como una práctica que sigue reproduciendo las estructuras viciadas del sistema, por lo tanto son rechazadas.

⁶ Forma en que más de un joven del Comedor justifica su presencia e involucramiento con la tarea.

Pensando un cierre

El análisis aquí abordado sobre la práctica del Comedor Infantil Trabajo de Hormiga no intenta ser para nada un trabajo terminado, sino que se trata de la primera mirada, conteniendo en la misma, mi mirada como joven interviniente y analista al mismo tiempo. Aunque discursivamente el grupo de jóvenes que conforman el Comedor se posiciona y presenta su labor desde una mirada crítica, horizontal y alternativa al proyecto político hegemónico (no sólo en relación a la forma de hacer política que se viene gestando desde 1983 hasta la actualidad en la Provincia de San Luís, sino y fundamentalmente, en relación a las situaciones de marginalidad y desigualdad que se han naturalizado como consecuencia de la instalación dominante de una forma de leer e interpretar el conflicto) que históricamente ha intentado negar la realidad de los niños y niñas que asisten al Comedor, es una tarea ardua mantener la coherencia entre discurso y praxis. Ello como producto de que los jóvenes que gestionan el Comedor han sido socializados dentro de determinadas lecturas del mundo y donde los agentes dominantes dentro del campo social reproducen la lógica hegemónica en relación a los dominados, cualquiera sea el campo de intervención. A esto no escapan estos jóvenes y por lo tanto esto se traslada a los espacios de discusión y donde se construye la práctica cotidiana.

Lo destacable más allá de los espacios en construcción es el modo que genera la pertenencia al Comedor, ser un joven que asiste los días sábados a llevar adelante la tarea. No sólo en los jóvenes mismos, donde la mirada se pone en la coherencia que uno le otorga a la práctica y también en la mirada colectiva en cuanto a la unión y heterogeneidad existente, sino también en la mirada desde el exterior, que implica cierto reconocimiento social y también una posición en el campo social y fundamentalmente simbólico. Este reconocimiento que se percibe en los lugares de trabajo de los jóvenes, entre sus congéneres, y también entre los adultos con los que se vinculan, puede estar en estrecha relación con quiénes son los destinatarios de las prácticas que realizan: niños y niñas que conviven a cotidiano con contextos desfavorables para gozar de las "bondades de la infancia".

En cuanto al Centro de Estudiantes las prácticas políticas están mediadas por un mundo de representaciones acerca de posiciones que se detentan e intereses que se persiguen. Desde los enunciados discursivos esta participación esta mediada por la solidaridad para con sus congéneres y para la búsqueda de beneficios para los estudiantes en su condición de tal.

También esta participación es leída como posición de fuerza no de agrupaciones en particular sino de un claustro que se debate en una instancia eleccionaria pero que en la acción y ejecución de instancias de decisión actúa toda junta sin reconocer banderas políticas o cuadros de procedencia.

 A dónde arriba este somero análisis? A la primer idea pensada en voz alta en donde se debatía entre solidaridad y participación, como si no pudiesen ser leídas en término de dos caras de una misma moneda que lo que deja al medio es una estrategia

de juego en el campo político y que posibilita hacer una lectura del otro como un oponente legítimo entre los cuales disputan la instalación de un discurso hegemónico, que en caso de los estudiantes universitarios es antagónico al de los docentes y autoridades institucionales y académicas. Pero al mismo tiempo la vinculación de los dirigentes estudiantiles con las autoridades se utiliza como un recurso de poder y como una estrategia en el juego político.

Bibliografía

- Ariño, A (1997) **Sociología de la cultura: La constitución simbólica de la sociedad**. Editorial Ariel. España
- Arent, H (2005) **La condición humana**. Paidós Estado y Sociedad. Buenos Aires
- Boudon, R y Bourricaud, F (1990) **Diccionario crítico de sociología**. Edicial. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude (2003) **Los herederos. Los estudiantes y la cultura**. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires. 1ª edición Argentina
- Chaves, M y Faur, E. (2006) **Informe “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales”** La Plata
- Cohendoz, M (1997) **Juventud en los 90. Contradicciones y conflictos culturales**. Ponencia presentada en el V Congreso de Antropología Social. La Plata
- Eagleton, T (1997) **Ideologías**. Paidós Básicos. España
- Feixa Pampols, C (2005) La habitación de los adolescentes en prensa en Papeles del CEIC. Marzo ISSN: 1695-6494
- Gutiérrez, A (1997) Amigos y recursos: el "capital social" en las estrategias de reproducción social. Trabajo presentado en el V Congreso de Antropología Social. La Plata
- Jiménez, A (1997) TERRITORIOS EN CONFLICTO. Usos y resignificaciones de los Espacios Públicos Verdes de Buenos Aires. Ponencia presentada en V Congreso de Antropología Social. La Plata
- Margulis, M (editor) (2000) **La juventud es más que una palabra**. Buenos Aires. Editorial Biblos. 2ª Edición.
- ----- (1997) La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires en www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales
- Martín, M. V (2008) Jóvenes, identidad y telefonía móvil: algunos ejes de reflexión en <http://www.comminit.com/es/node/273059>
- Mouffe, C. (2007) **En torno a lo político**. Fondo de Cultura Económico. Buenos Aires.

- Reguillo Cruz, R (2000) **Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto**. Editorial Norma. Buenos Aires.
- -----“El oráculo en la ciudad: Creencias prácticas y geografías simbólicas ¿Una agenda comunicativa?”
- ----- (1997) Jóvenes: la construcción del enemigo en prensa en **Revista Latinoamericana de comunicación Chasqui**. Septiembre.
- ----- (2002) Ciudadanía juveniles en América Latina. Exposición presentada en el Encuentro Internacional «10 años de políticas públicas de juventud: análisis y perspectivas». OIJ y CEULAJ, Málaga, España, 17 al 21 de junio 2002.
- ----- (2006) Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración en **Nuevos Temas en la agenda de política educativa**. Tenti Fanfani (comp.) (2008). Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Saravi, G (2004) Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural en **Revista de la CEPAL**
- Sautu, R; Boniolo, P; Dalle, P; Elbert, R (2007) La veracidad puesta en duda: ¿a quién le cree la clase media y la clase trabajadora? En **Construcción de identidades en sociedades pluralistas**. Dreher, Figueroa, Navarro, Sautu y Soeffner (comp.) Ediciones Lumiere.
- Spadafóra, A. M (2005) “El bosque vuela. Interpretaciones sobre el deterioro ambiental entre los chamacoco o ishir del Chaco Paraguayo”. En prensa en: **Etnicidad: una dimensión sin fronteras**. Revista Claroscuro. Centro de Estudios sobre la Diversidad Cultural (CEDCU). Facultad de Humanidades y Arte, N.4. Universidad Nacional de Rosario.
- Ulloa, F (1989) **Psicología institucional**. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Weber, M (2004) **Economía y Sociedad**. Fondo de Cultura económica. México.